

DESPEDIDA Y PRESENTACIÓN DE NUEVA ETAPA EN THÉMATA. REVISTA DE FILOSOFÍA

Al iniciarse el curso 2015-2016, después de haber iniciado *Thémata*, Revista de filosofía y haber ocupado el cargo de Director, desde su primer número en 1983, ha llegado a la edad de mi jubilación. Sigo en la universidad de Sevilla ocupándome de las tareas docentes y de investigación como profesor emérito, y sigo en *Thémata*, Revista de filosofía como director honorario o emérito, cediendo la dirección a Jesús de Garay Suarez-Llanos.

Tengo mucho que agradecer a muchas personas que han hecho posible que la revista saliera ininterrumpidamente durante estos 33 años. Mi mayor satisfacción es, en primer lugar, poder dejarla a unas personas que desean continuarla. No pocas revistas de investigación mueren con sus fundadores, y nada hay de deplorable en ello. Sus números quedan en las bibliotecas como un testimonio histórico de al menos una generación de académicos. Pero si la publicación es asumida por otras personas al desaparecer sus iniciadores, eso significa que constituye una realidad institucional y académica dotada del valor suficiente como para que otros colegas la continúen como tarea.

Por eso debo darle las gracias ahora, en primer lugar, a Jesús de Garay Suárez-Llanos, que asume la dirección efectiva, al nuevo director adjunto, José Manuel Sánchez López, y al nuevo secretario, Manuel Sánchez Matito, que han apreciado también ese mismo valor en *Thémata*.

En cuanto a quienes han colaborado conmigo en la dirección desde los inicios, debo dar las gracias en primer lugar a Juan Arana Cañedo-Argüelles, que es quien durante más tiempo ha llevado el peso efectivo de la tarea, desde principio de la década de los noventa hasta comienzos de la década de 2010. Si a veces la codirección o los comités directivos producen algún tipo de rozamiento y en algunos casos algún tipo de conflicto, en este caso la colaboración ha resultado completamente pacífica y grata.

A comienzo de la década de 2010, para la nueva etapa de informatización y difusión en internet de la revista, se incorporaron al equipo de trabajo Clara Ríos Álvarez como directora adjunta, Jesús Fernández Muñoz como secretario, Juan Carlos Polo Zambruno como webmaster encargado de la difusión en la red, y Begoña Martínez Palomares como encargada de documentación y visibilidad. A todos ellos se debe la modernización de la revista y su incorporación a los estándares internacionales, a las bases de datos y a los lugares dignos en los escalafones de calificación de las publicaciones científicas.

De entre todos ellos, es de justicia destacar la tarea de Clara Ríos Álvarez, la más oscura, abnegada e importante a partir de la década de 2010, a saber, la recepción de artículos, la gestión de las revisiones a ciegas, las relaciones con los revisores, las relaciones con los autores, y las propuestas de composición de los números según los artículos aprobados por los revisores. A todos quiero hacer constar el testimonio de mi gratitud. A ella quiero agradecer también que siga con nosotros, junto con José Antonio Antón Pacheco y Alejandro Colete Moya, en el Comité Directivo que se introduce a partir de ahora, para seguir contando con la experiencia de quienes han trabajado antes con nosotros y en otras publicaciones cercanas.

Debo dar las gracias también a todos los colegas que aceptaron ser revisores y cumplieron su tarea, a todos los autores que han sometido su trabajo al juicio de nuestros comités y que son los que han dado realmente a la publicación el valor que actualmente tiene, y a todos los lectores que se han beneficiado de todo este trabajo y que han hecho que se convirtiera en lo que todo trabajo, y también el académico, es y debe ser, un servicio a la comunidad humana en general, y a la comunidad de trabajadores del área cultural en particular.

Es todo lo que deseo decir a todos en mi despedida. Muchas gracias.

JACINTO CHOZA,
Sevilla, 29 de abril de 2016